

## **ARTE Y POLÍTICA EN LA RED. HACIA UNA CULTURA CRÍTICA.**

GABRIELA BERTI

### **Algunas preguntas sobre su comunicación:**

#### **- *¿Qué aporta Internet al activismo y que aporta el activismo a Internet?***

Casi desde sus comienzos, el territorio descentralizado de Internet, ha sido la arena en la que proliferaron buena parte de los actos reivindicativos tanto artísticos como meramente políticos. Internet es, principalmente, un espacio de conexión e interacción y estos son elementos fundamentales para cualquier forma de activismo y politización social, que han estado presentes en las manifestaciones activistas. Quizás uno de los factores más significativos que ha aportado Internet en estos últimos años, particularmente a partir de las 2.0, es la efectiva puesta en marcha de la teoría de los años 60 de las redes sociales. Estas redes se conforman como comunidades de acción permanente, generando un cambio no sólo del lugar sino también de la manera en la que se distribuyen las relaciones de poder. El fortalecimiento de las redes vinculares junto a la formación de comunidades no es propio de Internet, pero sí ha tomado un gran impulso a través de ella. Asimismo desde el punto de vista de las primeras acciones activistas en la red, el artivismo, las tácticas de cybersabotaje, las sentadas virtuales, etc., son formas de acción e intervención crítica en el seno de Internet que aportan nuevas herramientas a las visiones activistas convencionales. Un ejemplo de ello, fue en su momento, el proyecto de FloodNet creado por Electronic Disturbance Theatre (<http://www.thing.net/~rdom/ecd/ecd.html>).

#### **- *Ahora que Internet se está haciendo ubicuo gracias al uso de gadgets con conexión inalámbrica, ¿las prácticas activistas en la red podrán tomar en consideración la reconquista del espacio público de la ciudad?***

Los primeros escritos teóricos sobre Internet insistieron en mantener la división entre el mundo virtual y el mundo 'real'. Términos como glocalización (acuñado en 1989 por Manfred Lange) proponían una nueva topografía a través del uso de Internet. Sin embargo desde una perspectiva filosófica, podemos decir que la realidad no se agota en esa dicotomía; lo real no es exterior a nosotros ni preexistente, sino que también es el resultado transitorio de lo que podemos hacer juntos. Creo que ya no se trata de buscar la fisura del espacio-tiempo, ni de mantener la distinción entre Internet (quien se mete dentro de Matrix) y fuera de Internet (quien vive lo Real). Hay un salto continuo de espacios y de códigos, tanto cuando estamos en Internet como cuando nos suena el móvil en el bus o llegamos a casa y miramos la TV. El espacio público, el espacio comunitario, el espacio de la red no son índices unívocos de las relaciones de proximidad o de distancia. La distribución espacial de casas, barrios o ciudades pueden ser iguales de cercanas o de fronterizas que el llamado mundo virtual. Así, en relación a los usos de las conexiones inalámbricas a Internet y las

prácticas activistas, quizás sería interesante traer a la memoria una distinción que remarcaba Nietzsche en la Genealogía de la Moral: la causa del origen de algo y su eventual utilidad, su uso real y su lugar en un sistema de intenciones, son mundos diferentes. Por el simple hecho de que haya más posibilidades de conectarse a la red, no podemos inferir que se reconquiste, transforme o adopten nuevas prácticas y usos del espacio público.